

SHODOKA

Canto al inmediato satori

Yoka Daishi (Ch. Yongjia Xuanjue. 665-713)

Querido amigo, ¿no ves que este hombre iluminado ha cesado de estudiar y está inactivo?

No intenta apartar las ilusiones ni encontrar la verdad.

La naturaleza real de nuestra ignorancia es la naturaleza de Buda; nuestro cuerpo vacío e ilusorio es el cuerpo de Buda.

Si comprendemos el cuerpo de Buda, no hay nada más. Manantial original, nuestra propia naturaleza es el puro y verdadero Buda.

Las nubes flotantes de los cinco agregados van y vienen en el cielo, la espuma de los tres peces aparece y desaparece sobre el océano.

Si comprendemos la realidad, ya no existe nada más para nosotros, ni el hombre, ni la ley.

Instantáneamente el peor karma, el karma del infierno, es destruido.

Si yo os engaño con palabras falsas, que el castigo de la lengua arrancada caiga eternamente sobre mí.

Si realizáis súbitamente, en el instante, el Zen del Buda, las seis virtudes y las diez mil prácticas se realizan plenamente en vuestro cuerpo.

No existe falta ni felicidad, ni pérdida, ni ganancia.

En la paz de la consumación absoluta no debemos buscar nada.

Desde el origen ,nunca se ha limpiado el polvo acumulado en el espejo; pero hoy día,

es absolutamente necesario ver el brillo.

¿Quién es no-pensado? ¿Quién es no-nacido? Si el no nacido existe realmente, él no puede volver a nacer.

Pregunta a una marioneta si adquirir méritos para encontrar al Buda, es eficaz.

Abandona los cuatro elementos y no intentes aferrar más nada.

En la paz de la consumación absoluta, bebe y come según tus deseos.

Todos los fenómenos son impermanentes, todo es vacío.

Este es justamente el gran y completo despertar del Buda.

Una doctrina precisa y de la más alta dimensión, es el símbolo del verdadero monje.

Si una persona no está de acuerdo, la doctrina se revelará por sí misma.

Porque la marca del Buda es cortar las raíces directamente, no se puede a la vez

amontonar las hojas y buscar las ramas.

Las gentes ignoran la Joya Preciosa.

Pero cada uno posee, profundamente escondida, este tesoro del Tathagata en la conciencia Alaya.

La acción misteriosa de los seis órganos es vacía y no lo es al mismo tiempo.

El halo luminoso de una perla pertenece al mundo de los fenómenos y no pertenece al mismo tiempo.

Purificando nuestras cinco clases de visiones se podrán adquirir los cinco poderes.

Sólo por la práctica se puede comprender esto.

¡Imaginarlo es difícil!

No es difícil ver la forma en el espejo.

Pero no existe ningún medio de capturar la luna en la corriente del agua.

Vamos siempre solos, marchamos siempre solos.

Sobre el camino del Nirvana sólo van juntos aquellos que se han realizado.

La melodía de su vida es clásica, su espíritu es puro y su modo de andar posee una nobleza natural.

Sus mejillas están hundidas, sus pómulos son fuertes, nadie le presta atención.

El hijo de Sakya es conocido por ser pobre.

En realidad, su apariencia es pobre, pero su espíritu no conoce la pobreza.

Es pobre, por eso está habitualmente vestido de harapos.

Pero posee la Vía y guarda este tesoro inestimable en el fondo de su espíritu.

Y este tesoro inestimable, aún cuando se haga uso de él, no se agota jamás. Por eso,

puede hacer que todos se beneficien de él, en cada ocasión, sin ninguna reserva, eternamente.

Los tres cuerpos y las cuatro sabidurías se realizan plenamente en su cuerpo.

Las ocho comprensiones del despertar y los seis poderes sobrenaturales están impresos en el fondo de su espíritu.

El hombre superior tiene la comprensión total de una sola vez.

El hombre medio o inferior, aunque entiende muchas cosas, cree en pocas y carece de la verdad profunda.

Despójate por ti mismo de los andrajos que ocultan este tesoro.

De cara a los otros, no te vanaglories de tu devoción.

Acepta las críticas y resígnate a las calumnias de los demás.

Todos acaban por fatigarse al querer prender fuego al cielo con una antorcha.

Cuando los escuchas, es como si bebieras un dulce néctar.

Este se diluye instantáneamente y entra en el misterio.

Si comprendes que las palabras malvadas se vuelven meritorias, entonces ellas serán para ti un maestro de la Vía.

Si, por las críticas, no te despiertas por encima de la noción de amigo o de enemigo,

¿cómo podrás realizar los poderes ilimitados de la compasión y de la perseverancia?

Si comprendes perfectamente el origen, el principio, podrás enseñarlo perfectamente.

Zazen y sabiduría estarán en completa fusión sin residir solamente sobre el vacío.

Dos monjes habían infringido el precepto de castidad y habían cometido un crimen.

Las palabras de Hari les hizo aceptar sus remordimientos.
Pero el gran Yuma, instantáneamente, hizo desaparecer sus dudas, tan rápido
como el sol funde la nieve y el hielo.
No soy sólo yo quien tiene ahora la comprensión.
Los Budas innombrables como los granos de arena del Ganges son todos de la misma esencia.
La doctrina del no-temor es como el rugido del león que destroza el cerebro
de los cien animales que lo oyen.
El elefante, a pesar de su poder, pierde su dignidad.
Sólo el dragón del cielo escucha esta voz con satisfacción.
He atravesado océanos y lagos, he pasado por montañas y riberas, he visitado a los Maestros, he buscado las Vías, he practicado zazen.
Y desde que he encontrado el camino del monte Sokei, sé que nacimiento y muerte
no son diferentes.
Andar es también el Zen, sentarse es también el Zen.
Que se le hable o que se esté silencioso, que se mueva o que se le deje inmóvil, el cuerpo permanece siempre en paz.
Incluso si se encuentra frente a una espada, el espíritu permanece tranquilo.
Incluso si se encuentra frente al veneno, el espíritu permanece imperturbable.
Mi Maestro ha encontrado al buda Nento y hace mucho tiempo, se convirtió en Nin Niku Sen.
Debemos vivir muchas veces y muchas veces morir.
Vida y muerte se suceden sin interrupción en la eternidad.
A partir de la realización inmediata del no-nacimiento, no hay más necesidad de recrearse o de atormentarse por los honores o la desgracia.

Retirarse a las montañas profundas, vivir en una pequeña ermita, sentado bajo un gran pino, tranquilo y sereno; practicar zazen, apacible y feliz, en la morada del monje ermitaño, vida simple y serena, verdadera belleza.

Si os despertáis y comprendéis, no hay más necesidad de hacer vanos esfuerzos:

nada pertenece a la impermanencia.

El don practicado con un fin puede dar la suerte de renacer en el cielo, pero es como disparar una flecha hacia el cielo.

Cuando la fuerza de la flecha se ha agotado, vuelve a caer al suelo, y puede ser el origen de karma adverso en el futuro.

Esto es completamente diferente a estar bajo la puerta de Mujiiso, por la cual se entra instantáneamente en la dimensión del Buda.

Solamente comprender la raíz original, no preocuparse por las ramas, es como captar

el reflejo de la luna en una joya pura.

Yo conozco ahora este tesoro de verdadera libertad, inagotable no sólo para mí mismo, sino también para los otros.

La luna brilla sobre el agua del río, el viento sopla en los pinos: fresca y pura sombra de una larga noche. ¿Cuál es la causa?

El tesoro de los preceptos de la naturaleza del Buda está impreso en el fondo de nuestro espíritu.

La niebla y el granizo, la lluvia y la bruma son el kesa que sueña nuestro cuerpo.

El cuenco del monje para llamar al dragón y el bastón para ahuyentar al tigre.

Los anillos de metal en la punta del bastón retiñen claramente.

Cuenco y bastón no deben ser considerados bajo su simple forma material.

Ellos significan seguir íntimamente la huella del Buda y simbolizan su precioso bastón.

No buscar la verdad, no cortar las ilusiones.

Ya que yo comprendo claramente que estos dos elementos son vacíos, informes.

La no forma no es ni vacía ni no-vacía; es la verdadera forma del Buda.

El espejo del espíritu es puro y nada puede llegar a oscurecerlo; por su pureza y claridad, refleja a todo el universo.

El reflejo de los millares de fenómenos se manifiesta en este espejo; esta joya perfecta no tiene ni exterior ni interior.

La verdadera libertad del vacío supera la relación de causa y efecto; todo está entonces en perfecta confusión y desorden y produce una catástrofe abominable.

Abandonar las existencias, para no guardar más que la vacuidad, es también una grave enfermedad: como arrojarse al fuego para evitar caer en el agua.

Querer abandonar las ilusiones para no guardar más que la verdad, es discriminación, artificio e imitación.

Cuando un hombre no sigue más que la práctica, ignorando esto, es como aquel que adopta a un ladrón para hacerlo su hijo.

Desperdiciamos el tesoro del Dharma y perdemos sus méritos.

La causa es esta conciencia de lo mental.

La escuela Zen disuelve también lo mental.

Entrar en el despertar del no-nacimiento inmediatamente, tal es el poder de la verdadera sabiduría.

El hombre verdadero toma la espada de la sabiduría.

Punta afilada de la sabiduría, llama tan poderosa como el diamante.

Esta espada es capaz de destruir la raíz de todos los pensamientos y concepciones erróneas,

y puede igualmente golpear por sorpresa a todos los demonios.

La enseñanza del Buda es como la voz del trueno, la ley que ruge o el redoble del tambor.

Esta enseñanza esparce una nube de compasión y reparte un néctar dulce como la miel.

Las huellas del dragón y del elefante se extienden por todos los sitios, sin límite,

de manera que todos los hombres, incluso aquellos que tienen un despertar dogmático o adquirido por el conocimiento de los libros, pueden encontrar

el supremo despertar por esta enseñanza.

Sobre los glaciares del Himalaya no crece más que una hierba, pura y sin mezcla.

Ella da, exclusivamente, la esencia del gusto.

Y este gusto yo lo conservo siempre.

Una sola naturaleza contiene todas las naturalezas; una sola existencia incluye totalmente todas las existencias.

Una sola luna se refleja en todas las aguas; todos los reflejos de la luna en el agua

provienen de una sola luna.

El cuerpo espiritual de todos los Budas entra en mi naturaleza.

Mi naturaleza se armoniza con el espíritu del Buda.

Una sabiduría incluye perfectamente todas las sabidurías.

En esto no hay ni forma, ni conciencia, ni acción del Karma.

En un solo instante ochenta mil puertas son creadas; en un solo instante, el tiempo eterno es consumado.

Las medidas no son medidas. ¿Cómo estar en armonía con nuestra naturaleza verdadera?

No criticar, no alabar.

Nuestro cuerpo es como el cielo sin límites.

Si no dejas el lugar en el que estás, permanecerás tranquilo.

Si buscas conocer, te darás cuenta de que no puedes ni comprender, ni adquirir, ni rechazar.

Lo que no puedes obtener, inconscientemente lo obtendrás.

Cuando estás silencioso, hablas; cuando hablas, estás silencioso.

Cuando la gran puerta del don está abierta, no existen más obstáculos.

Si alguien me pregunta a qué religión pertenezco, respondo: al poder de la Gran Compasión.

¿Qué es el bien, qué es el mal?

Los hombres no pueden saberlo.

¿Quién va en el buen sentido y quién a contracorriente?

Ni siquiera el cielo puede determinarlo.

Durante largo tiempo, en otro tiempo, he practicado y estudiado.

No son palabras en el viento ni mentiras.

Aquí, levanto la bandera de la ley y establezco la verdadera religión.

La verdadera y santa línea del Buda se continúa a través del monje del monte Sokei.

Mahakasyapa, el primero, transmitió la lámpara, la antorcha; después la historia

cuenta veintiocho generaciones bajo el cielo de la India.

Por la ruta de los océanos, el Zen ha llegado a esta tierra.

Bodhidharma fue su fundador. Seis generaciones ilustres le sucedieron y transmitieron la toga. De hoy en adelante, en las generaciones futuras, numerosos serán los que recibirán la Vía del Zen.

La verdad del Zen no tiene necesidad de ser defendida.

Del mismo modo que el origen de las ilusiones, él también, es vacuidad.

Pero cuando los dos puntos de vista de existencia o no-existencia son abandonados, la no vacuidad se convierte en vacío

Las veinte puertas del vacío no tienen existencia.

La naturaleza única de los Budas es originalmente idéntica para todas las existencias.

El espíritu es la raíz, el Dharma es el polvo.

Los dos son como los reflejos en el espejo.

Cuando se ha limpiado el polvo, la luz, entonces, resplandece.

Espíritu y Dharma han desaparecido completamente: nuestra naturaleza, entonces, es auténtica.

¡Ay! Esta época está marcada por la degeneración del Dharma.

Los hombres son poco felices; es difícil dirigirlos, están muy lejos de la sabiduría,

de la santidad y se hunden en falsas concepciones.

Los demonios son poderosos, el Dharma es débil y el odio dañino se extiende por todos los sitios.

Ellos tienen la posibilidad de escuchar la enseñanza de la puerta de la verdadera doctrina del Buda, pero desgraciadamente la rechazan, la rompen en mil pedazos

como una tela y no pueden volver a hallar la forma original.

La acción proviene del espíritu, los males provienen del cuerpo; por eso no debéis sentir ningún resentimiento hacia los demás.

Si no quieres acarrear un karma ilimitado, no critiques la enseñanza del Dharma del Buda.

En el bosque de sándalo no crece ningún otro árbol.

Sólo los leones viven en ese bosque profundo, denso, silencioso.

Y por todos los sitios, en este bosque tranquilo, los leones se recrean libremente.

Todos los animales de la tierra y todos los pájaros del cielo han huido lejos;

sólo los cachorros marchan siguiendo al león.

Con escasos tres años, ya son capaces de rugir.

E incluso si los chacales quisieran imitar a estos leones, reyes del Dharma, no podrían evitar que los cien mil demonios abrieran sus bocas libremente.

La enseñanza verdadera no puede ser comprendida por el entendimiento humano.

Pero si tenéis dudas, si no comprendéis, aún os es posible discutir conmigo.

Esta no es una opinión producto de mi dogmatismo.

Sólo es el temor de que nuestra práctica no degenerare hacia los dos extremos de la negación o de la afirmación.

Lo negativo no es negativo.

Lo positivo no es positivo

Si nos equivocamos a este respecto, aunque sólo sea por un cabello, nos alejamos mil lis.

Cuando es sí, la misma hija del Dragón puede súbitamente convertirse en Buda.

Cuando es no, el mismo monje Zensho puede, durante su vida, caer en el infierno.

Por mi parte, desde mis años juveniles, he acumulado conocimientos, he estudiado los textos y sus comentarios, así como los sutras.

He reflexionado sobre los nombres y las formas, pero no he conocido el reposo

en estos estudios; ya que esto es seguramente tan vano como querer entrar en el océano para allí contar los granos de arena.

El Buda me lo reprocha, muy justamente, ya que, a fin de cuentas, ¿qué utilidad puede aportarte el tesoro de los demás?

Ahora veo bien que hasta hoy en día, monje errante, he practicado en vano y durante largos años he errado por falsas vías.

Al estar mi naturaleza poco luminosa me he equivocado y no he comprendido.

Debido a esto no he podido acceder a la verdadera enseñanza del Buda.

El Hinayana está enteramente volcado hacia la Vía pero le falta el amor universal.

La inteligencia y el saber carecen de sabiduría profunda.

Son estúpidos y pueriles los que crean una falsa realidad en su puño vacío o en el extremo de su dedo.

No obtienen nada tomando por la luna el dedo que la señala.

Mezclan y confunden voluntariamente el mundo objetivo y subjetivo.

El hombre que abarca todos los aspectos es Buda.

Entonces, puede verdaderamente ser designado con el nombre de Avalokitesvara.

Cuando se ha realizado la iluminación, el karma original deviene vacío.

De lo contrario debemos pagar nuestras deudas.

Tenemos hambre e incluso delante de una mesa real no comemos.

Estamos enfermos e incluso si encontramos al rey de los médicos, y no seguimos sus remedios,

¿cómo podremos ser curados?

En el mundo de los deseos, podemos practicar el Zen por el poder de la sabiduría.

Cuando el loto nace en el fuego jamás puede ser destruido.

Yuse transgredió uno de los más importantes preceptos, pero enseguida obtuvo el despertar del no-nacimiento, al instante se convirtió en buda y ahora él existe.

La enseñanza, parecida al rugido del león, carece de miedo.

¡Qué lástima de esos espíritus estúpidos y confusos!

Ellos comprenden que violar los preceptos es un impedimento para la iluminación,

pero no pueden descubrir el secreto de la esencia de la enseñanza del Buda.

El poder misterioso de la iluminación tiene efectos maravillosos tan innombrables

como los granos de arena del Ganges.

¿Por qué no tomarse la molestia de hacerle las cuatro ofrendas?

Diez mil piezas de oro al lado de esto no valen nada.

Incluso si tuviéramos que reducir nuestros huesos a polvo

o cortar nuestro cuerpo en pedazos, no sería aún suficiente para agradecerse.

Una sola palabra justa está por encima de diez mil millares de palabras.

El es el rey del Dharma, es el más alto.

Todos los Budas tan numerosos como los granos de arena del Ganges lo testimonian.

Ahora yo sé que esta Joya y todos aquellos que la recibieron, con confianza pueden ser reyes del Dharma.

No hay nada que encontrar en el mundo del despertar; no hay ni hombre, ni siquiera Buda.

Los cosmos innombrables por ellos mismos son como burbujas en el océano.

Todos los sabios y venerables son como relámpagos en el cielo.

Incluso si un gran círculo de metal se pone a girar sobre mi cabeza, la claridad perfecta permanece siempre.

Incluso si el sol se vuelve frío o si la luna se recalienta, a pesar de los demonios numerosos, la verdadera doctrina permanece indestructible.

El carro del elefante avanza lentamente sobre el camino; ¿cómo podrá la mantis religiosa impedir el paso de sus ruedas?

El gran elefante no juega en el sendero de los conejitos.

El gran despertar está por encima de los pequeños honores.

No juzgues la inmensidad del cielo azul mirándolo a través de una paja.

Si no tienes aún la comprensión, yo te confirmaré ahora, más profundamente.

([https://www.simple-](https://www.simple-zen.org/uploads/9/0/8/2/908295/canto_del_despertar_subito.pdf)

[zen.org/uploads/9/0/8/2/908295/canto_del_despertar_subito.pdf](https://www.simple-zen.org/uploads/9/0/8/2/908295/canto_del_despertar_subito.pdf))